

The background of the entire page is a complex, abstract painting. The upper portion is dominated by swirling, textured bands of bright orange, red, and yellow, creating a sense of intense heat or fire. Below this, a dense crowd of faces is depicted in a sketchy, expressive style. The faces are rendered in various shades of brown, grey, and blue, with some looking upwards and others looking forward. The overall composition is dynamic and evocative, suggesting a scene of collective experience or spiritual fervor.

**El Festival de Las Semanas  
(Pentecostés) 5782**

**Por Baruch Korman, Ph.D.**

**Traducción: Yosef, 2022**

## Shavuot - La Fiesta de las Semanas (Pentecostés) 5782

Antes de la ascensión de Yeshúa a los cielos, ordenó a Sus discípulos que no se fueran de Jerusalén, sino que permanecieran allí por la **Promesa del Padre** (Ver Hechos 1:4). La Promesa, a quien se refería, era por supuesto el Espíritu Santo. En Hechos capítulo dos, cuando se cumplió el día, es decir, cuando se completó el período de contar el Omer (Siete semanas y un día, que suman cincuenta días, el significado del término Pentecostés) el Espíritu Santo vino sobre todos los creyentes. Este evento no fue entendido por muchos y como algunos comenzaron a burlarse de lo que estaba sucediendo, Pedro se puso de pie con los demás discípulos y comenzó a hablar.

Cuando Pedro comenzó a enseñar, la Escritura dice que era la hora tercera. Aunque esto se refiere a las nueve de la mañana, es muy importante que el lector preste atención a los números reales en la Biblia. El número tres se relaciona con la revelación y, por lo tanto, el derramamiento del Espíritu Santo en la hora tercera revela algo. El profeta Isaías afirma que existe una relación directa entre la redención y el Espíritu de Di-s (Ver Isaías 59:20-21). De hecho, estos dos versículos de Isaías se leen todos los días en la sinagoga. Pedro, sin embargo, fue inducido a hablar de otro profeta, el profeta Yoel. Él instruye al pueblo diciendo:

“Y será en los últimos días, dice Di-s, derramaré Mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos tendrán sueños. Y también, sobre Mis siervos y sobre Mis siervas en aquellos días derramaré de Mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el gran y manifiesto Día del SEÑ-R. Y será que todo aquel que invoque el Nombre del SEÑ-R será salvo”. Hechos 2:17-21

Pedro usa el término, “los últimos días”. Esta frase debe entenderse de dos maneras distintas. El uso común de este término es “Tiempos del Fin”, relacionado con los últimos siete años antes del establecimiento del **Reino del Milenio** (con frecuencia, también se incluyen los eventos justo antes de estos últimos siete años). Sin embargo, Pedro usa esta frase de acuerdo con el segundo uso. Este uso enfatiza no el período inmediatamente anterior al establecimiento del Reino, sino el período en el que uno puede comenzar a experimentar algunos de los beneficios del Reino.

Pedro menciona el derramamiento del Espíritu Santo sobre toda carne; como enseñaron los versículos del profeta Isaías (Ver Isaías 59:20-21). Esto solo es posible como resultado de la redención, que se relaciona con la obra del Mesías. Pedro quiso revelar que esta obra de redención se completó cuando Yeshúa murió en la Cruz en Pesaj y fue confirmada por Di-s cuando resucitó a Yeshúa de entre los muertos el primer día de la cuenta del Omer. Ahora uno puede entrar en el Nuevo Pacto, que es el Pacto del Reino. En otras palabras, la invitación sobre el Reino de Di-s (el Evangelio) ya no es solo un concepto profetizado, sino que ahora está disponible para todos cuando responde a esta invitación.

Uno de los misterios que Pablo revela es el de la Iglesia. De la misma manera que Moisés pensó que cuando los Hijos de Israel entraran en la Tierra de Israel, el Reino comenzaría, así también la gente pensó que la venida del Mesías también iniciaría el comienzo del Reino en el sentido más completo. El error tanto del pueblo como de sus líderes fue no percibir que la redención bíblica contiene dos elementos necesarios. El primer elemento es el pago por la redención פדוּת (Pdut) y el segundo es el resultado o los resultados de este pago גְּלוּת (Geulah), que se relaciona con el establecimiento del Reino. También hubo una falta de comprensión de que habría un período significativo de tiempo entre el pago de la redención y el establecimiento del Reino. Durante este período, los creyentes servirían a Di-s, proclamarían el Evangelio y testificarían del poder de la redención que habían recibido por el derramamiento del Espíritu Santo. Este testimonio debía incluir la demostración del poder del Espíritu Santo al hacer buenas obras y manifestar la voluntad de Di-s en la vida de uno.

En el mensaje de Pedro sobre el Festival de Shavuot (Pentecostés), también mencionó,

“Y daré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra; sangre y fuego y vapor de humo. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el gran y manifiesto Día del SEÑ-R. Y será que todo aquel que invoque el Nombre del SEÑ-R será salvo”.

Si bien estos eventos no ocurrieron en Pentecostés, cuando sucedan, marcarán **el final** del período conocido como la Era de la Iglesia. Cuando uno examina esta profecía de cerca, tales señales se relacionan con el tiempo inmediatamente anterior al **Día del SEÑ-R**. El Día del SEÑ-R se relaciona con la ira de Di-s, que a los creyentes se les promete nunca experimentar, “Porque Di-s no nos ha puesto para la ira, sino para la obtención de la salvación a través de nuestro Señ-r, Yeshúa HaMashiaj”. 1 Tesalonicenses 5:9.

El sol que se vuelve oscuro y la luna que se vuelve roja como la sangre también se mencionan en el libro de Apocalipsis,

“Y miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí, hubo un gran terremoto y el sol se puso negro como cilicio de pelo, y toda la luna se volvió como sangre.”  
Apocalipsis 6:12

Juan instruye al lector que esta es la señal de “La Ira del Cordero”; sin embargo, el sexto sello solo anuncia la llegada de la ira de Di-s y Su ira no comienza hasta que se abre el séptimo sello y comienza el **Juicio de las Siete Trompetas**.

En conclusión, el mensaje de Pedro reveló que la Fiesta de Pentecostés (La Fiesta de las Semanas) inició la Era de la Iglesia, cuando aquellos que aceptan el Evangelio experimentarán uno de los resultados de la redención, es decir, recibir el Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo Quien equipa a cada creyente para servir a Di-s, llevando a cabo Sus propósitos y voluntad. La Era de la Iglesia continuará hasta justo antes del comienzo del Día del SEÑ-R. El evento que traerá el final de la Era de la Iglesia es el Arrebatamiento (Rapto), cuando cada creyente será transformado y recibirá un cuerpo nuevo que está perfectamente diseñado para la eternidad en el Reino de Di-s. Ahora es el momento en que los creyentes deben utilizar la provisión de Di-s del Espíritu Santo para hacer la voluntad de Di-s y dar testimonio de la verdad de Di-s para ser encontrados fieles cuando esta era llegue a su fin.

¡Que tengas una celebración festiva bendecida!